



Algo más

sobre el libro
de Volodia Teitelboim

Huidobro a pesar de todo

"Hacer rosas artificiales que huelen a primavera, he ahí el misterio", recomendó Rubén Darío y Vicente Huidobro perfeccionó su consejo: "hacella florecer en el poema". Al mismo tiempo, proclamaba: "El poeta es un pequeño dios", reanimando la definición griega de poeta, equivalente a hacedor o creador.

"Huidobro la marcha infinita" de Volodia Teitelboim (Editorial Bat), frondosa biografía novelada,

chilena nueva, obra clave de nuestra poesía, pese a la omisión de Gabriela Mistral y Winett de Rokha (comprado a Huidobro, Cruchaga Santa María, Pablo de Rokha, Rosamel del Valle, Neruda, Juvenio Valle, Díaz-Casasnovas, Omar Cáceres, Anguita y Teitelboim). Este vínculo de los años mozos fue conservado como en un osario y ahora lo elabora con su vasto acervo cultural, chismes de diversos sabores y arquitectura barroca. Volodia Teitelboim afirma: "La piel de paquidermo se consigue a fuerza de costumbre"; habla de hombres que "los hacen" hijos a las mujeres, de una

juegos de salón, alforística, de ocurrencias, escocadas y siliferosos, brillantes, en todo ello influye su condición de "pije" chileno, a la que están ligadas, por lo demás, una serie de características a un tiempo subversivas y reaccionarias de su estructura ideológica. Ciertamente, de algún modo seguía a Lauterbach, capaz de decir: "Tengo inteligencia y la laico". Empero, para abarcar dicha condición de "pije", resulta excesiva la libertad al incursionar en archivos y sacar a la luz correspondencia íntima. Cabe preguntarse si hay algún hombre sobre la tierra que merezca ser juzgado para la posteridad a partir del infantilismo de su madre en la expresión de su amor. Dado que haya en este país una mujer, dueña de fondo o cartonera, que no haya tratado de "príncipe" a su hijo: "Ay, jugamos, hijo mío, a la reina con el rey... (¡Ay! No es cierto que tiras como el Niño de Belén -y que el seno de tu madre- se secó de poder)", dice Gabriela Mistral en su *Canción Amarga*. Poco o nada aporta al conocimiento de Huidobro la reiteración de un título nobiliario que nunca monta en su obra, la cuna de oro, el peso de síndaco, el hijo de la casa paterna. El azor un abuelo integrante de las mecnadas del Cid, o descendiente del propio Campeador, puede ser menos inódito de lo imaginable, si se piensa que entre los años 1030 y 1090, Huidobro, como cualquiera de nosotros, tenía aproximadamente un millón de abuelos, sólo por el lado paterno. Juzgar a los poetas, a los conductores de pueblos y a los revolucionarios por los bienes de sus antepasados, nunca contribuyó a la comprensión del papel del individuo en la historia.

Rafael Cansinos-Assens (1883-1964) publicó en 1921 una extraña novela no por alegre y liviana, menos profunda: *El Movimiento V.P.* Entre personajes como el Poeta de los Mil Años, el Poeta Rumi, el Poeta de la Raza, Señor Modernista, el Crítico Vasectomizado, sólo uno y muy principal tiene nombre de bautismo: el terrible Renan, el Poeta de las Trincheras. Este llegará en nave aérea a invitar al Poeta de los Mil Años "...venite conmigo a la América mía, donde está la hora verdaderamente futura". En ningún momento el escritor judeo-andaluz dice: "El personaje de marras es especialista en declaraciones 'epitantes', por ejemplo"... morcilla incluida en la cita (p.87). Mayor significado que una eventual caricatura -es humorística esta primera novela ultrafada- lo tiene el hecho de que Huidobro posea una personalidad, ideas e influencia que le permiten ser protagonista de una novela. Más tarde, en una entrevista concedida en 1929, Cansinos-Assens se refirió al "transeúnte, el extranjero o americano que nos trae su quetzal o su cóndor". Borges, otro

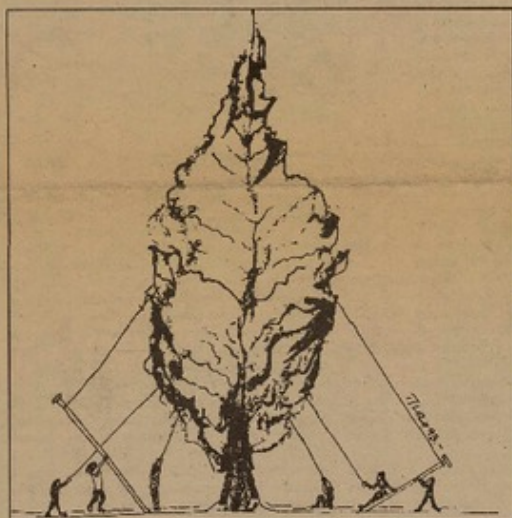
americano, no le llevó su chajá, pero impidió que lo cubriera injusto olvido.

También habría contribuido a la sazón de "Huidobro la marcha infinita" alguna referencia a la investigación de Germán Sepúlveda sobre el patetismo formal y conceptual de *Mío Cid Campeador* (1929) de Huidobro, y la novela épico-lírica *Joane D'Arc* (1925) del francés Joseph Delteil.

Teófilo Cid recordó la llegada de Huidobro a Chile como acontecimiento "en cierto modo augural" en la década del treinta, que "avertió el polvillo de monotonía que el hacer doméstico iba depositando en nuestras almas. Traía nuevas ideas, propósitos lozanos de renovación, interrogantes que engastaban, como anillo al dedo, a los afanes de una extensa zona espiritual de la juventud". Ese recuerdo juvenil, compilado en *Hacia Mapocho, no más!* coincide con el juicio del historiador Mario Góngora, quien considera a Huidobro como "la figura fundacional más alta de este siglo" en el ámbito nacional.

El mayor mérito de "Huidobro la marcha infinita" consiste en demostrar que toda forma de acercamiento a la poesía, por arbitrarios o autoajudados que fueren las percepciones e interpretaciones, incita al conocimiento personal y directo de la obra del poeta, a la profundización en sus vínculos con la vanguardia de este siglo, al descubrimiento de los escritos que no figuran en sus obras completas. Queda claro: Huidobro no fue un payaso sino un revolucionario.

VIRGINIA VIDAL



es otra contribución a la necesidad creciente de conocer a un poeta que día tras día reafirma esa vigencia considerable como una de las formas de la inmortalidad. Amalgama de géneros, fusión novela, ensayo, crónica, con prescindencia total de la apreciación de su obra. El autor, fuera de René de Costa, ciude las investigaciones de la vida y obra huidobriana -v.gr.: Ana Pizarro, Cedomil Goic, Enrique Lihn, el venezolano Luis Navarrete- para dar testimonio, sobre todo, de su personal relación con el poeta.

El encuentro de Huidobro con Eduardo Anguita y Volodia Teitelboim, fructificó en la gestación y edición de la *Antología de poesía*

narrativa a la María Luisa Bombal "que caminaba por los interiores de la mujer"; sin alusión alguna a su valiosa trayectoria antinica, mienta a "la buena de Henricus Preit", a una Blanca Luz Bruyn, mercedora de algo más que las definiciones de Carlos Vattier, a la escritora Teresa Wilms como "mujer de oro que anda con la procesión entre los nervios y los genitales"; también mienta a un antepasado de Huidobro que traía "piaras" de negros desde Buenos Aires.

Enrique Lihn supo advertir: "Hay que olvidarse de las imágenes circulares de Vicente Huidobro y descubrir su verdadero rostro", pues contra él conspira hasta su propio autorretrato. A su juicio, "una cierta actitud 'sobadora', de dandyismo literario, el tono autocomplaciente con que Huidobro hace como si hablara una literatura de

¿Es usted una persona que desea estar bien informada para su desempeño profesional?

LITORAL LTDA. tiene para usted la selección más completa de las informaciones que necesita, en forma rápida, eficaz y oportuna.

Solicite un representante a Ediciones y Servicios Periodísticos LITORAL LTDA. Lina 1000 Fono fax 2229723 - Santiago

Huidobro a pesar de todo [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huidobro a pesar de todo [artículo] Virginia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile